

# MATERIALES MUSEÍSTICOS Y ÁMBITOS RURALES VALENCIANOS PASADOS Y PRESENTES

## *Past and present of museum materials and rural areas in Valencia*

M.<sup>a</sup> del Carmen AGULLÓ DÍAZ  
*Universitat de València*  
Correo-e: m.carmen.agullo@uv.es

Blanca JUAN AGULLÓ  
*Universitat Pompeu Fabra. Barcelona*  
Correo e : blancajuan228@gmail.com

Recepción: 28 de octubre de 2015  
Envío a informantes: 2 de noviembre de 2015  
Aceptación definitiva: 20 de diciembre de 2015

**RESUMEN:** En tierras valencianas encontramos una variada tipología de propuestas de conservación-difusión del patrimonio histórico escolar. En ellas se manifiestan diferentes grados de imbricación en el territorio y de relación con la Universidad. Una somera descripción y análisis de las experiencias existentes nos acerca a su contribución al mantenimiento de la cultura y señales de identidad rurales, y nos sugiere propuestas de mejora para aumentar la participación de las comunidades.

**PALABRAS CLAVE:** museo escolar; desarrollo rural; patrimonio histórico educativo; participación.

**ABSTRACT:** We can find several typologies of proposals about the conservation and diffusion of the historical and educational patrimony in Valencia. They manifest different grades of imbrication with the territory and of relation with the University. A shallow description and analysis of the existing experiences approach us to their contribution to the sustainment of the culture and rural identities and suggest us some proposals to improve and raise the community participation.

**KEY WORDS:** Scholar museum; rural development; historical and educational patrimony; participation.

Le patrimoine d'un territoire est, d'abord et avant tout, celui de ses habitants. C'est un héritage qui se transforme et s'enrichit de génération en génération (Hugues de Varine).

## 1. Escuelas museo o museos escolares: entre la etnología y la pedagogía

**D**E UN TIEMPO A ESTA PARTE HAN IDO SURGIENDO UNA SERIE de iniciativas de recuperación de espacios y materiales escolares en diversos ámbitos rurales. Suele tratarse de antiguos edificios escolares que perdieron su funcionalidad, bien por la creación de nuevos grupos o por el cierre de las unidades y la consecuente desaparición de la escuela del pueblo.

La rehabilitación y recreación de estos espacios responde, en la mayoría de los casos a un deseo de recuperar y preservar una parte de la memoria de la población y su patrimonio histórico, ya que, con la guarda y exposición de estos materiales, la comunidad trata «de mantener vivos, sus rasgos distintivos, sus elementos diferenciadores, las raíces de su identidad propia» (Lorente y Lucea, 2001: 77). Son aulas-museo que responden a «motivaciones intuitivas y afectivas, más que científicas», pero de las que debe «valorarse su uso social, el éxito de la preservación y el valor de lo afectivo y lo que se encierra en el corazón de estas muestras etnográfico escolares» (Hernández Díaz, 2003: 143-144).

Se nos presenta, en definitiva, la escuela en su vertiente más etnológica, como parte del imaginario colectivo de una población y de una época; como ejemplo de las relaciones, ritos y características de una sociedad rural tradicional que desapareció con los cambios y avances de finales del siglo xx.

Así pues, se establece un discurso histórico que apela, en muchos casos, a la nostalgia para conectar al visitante con el niño que fue y a las nuevas generaciones con aquellos que los precedieron. En estos casos, las colecciones basan su valor en el elemento emocional de los objetos o en su capacidad para recrear el ambiente de la época, fundamentalmente el franquismo, mucho más que en su importancia pedagógica.

¿Es posible unir esta doble vertiente etnográfica y emocional con una tercera, de carácter pedagógico, que añada un componente de reflexión sobre el pasado escolar, de recuperación de la memoria histórica educativa y de proyección cívica de nuestro patrimonio? ¿Qué sería necesario para que estas escuelas-museo ya existentes se convirtieran, además, en elementos dinamizadores y propulsores del desarrollo rural y en fuente de riqueza económica a través del denominado turismo cultural, entendido en el sentido que propugna David Senabre (2007: 76) de «representaciones de la herencia cultural de la humanidad, de acumulación de la experiencia cultural humana, compleja»?

Y, como profesionales de la historiografía educativa, añadimos una pregunta absolutamente pertinente: ¿cómo imbricar a los especialistas en historia de la educación, al profesorado de Universidad en estas iniciativas haciendo que el patrimonio comunitario vuelva y recree a la comunidad de la que procede y no se encuentre absolutamente descontextualizado y alejado de ella?

A estas interrogantes intentaremos dar respuesta en las páginas siguientes, tras analizar la variada tipología que, en tierras valencianas, encontramos de propuestas de conservación-difusión del patrimonio histórico escolar y su imbricación en el territorio.

## 2. Un viaje por las escuelas valencianas en el recuerdo

Con un deseo declarado de rendir homenaje a la narración de los viajes de Luis Bello por las escuelas de España, entre los que no se encontraban las valencianas, nos acercaremos a aquellas experiencias que, hoy en día, existen en nuestra tierra en un intento de reconstruir espacios y conservar materiales de un pasado no tan lejano de la escolarización de nuestros ancestros.

Elemento significativo y, en buena medida, distintivo de nuestras comarcas, es la diversidad de planteamientos a los que responde la organización y exposición de materiales museísticos que en ellas se ubican, la mayoría más cercanos a la etnografía que a la pedagogía y ajenos, en buena medida, a la tutorización o asesoramiento de la Universidad.

Entre ellas, cabe citar las **escuelas-museo** que, **ubicadas en los edificios escolares originales**, están insertadas dentro de un proyecto más amplio de recuperación etnográfica. Son escuelas unitarias rurales que fueron cerradas en los años 70, tras la aprobación de la LGE y la política de concentraciones escolares, y que han sido restauradas como parte esencial de la recuperación etnográfica de poblaciones con un número muy reducido de habitantes y en riesgo, ellas mismas, de desaparición.

Se caracterizan por conservar el patrimonio histórico-educativo y difundirlo como parte de un estilo de vida ya inexistente, aunque careciendo de una explícita intencionalidad pedagógica.

Es el caso de la **escuela-museo de Sesga**, ubicada en el Rincón de Ademuz, en una zona rural de difícil acceso y paisaje de gran belleza, que se halla incluida en un proyecto, realizado por el equipo del arquitecto Fernando Vegas, cuyo objetivo es recobrar las técnicas tradicionales constructivas en la restauración de edificios (Mileto y Vegas, 2005). Se trata de un aula que correspondía a una unitaria clausurada en los primeros 70, ubicada en un edificio restaurado en el que se halla el horno en la planta baja, y en el primer piso, la sala del barbero, la cárcel y el aula.

Habiéndose rescatado una importante cantidad de material escolar del franquismo, en especial mapas, cartelería y material didáctico, además de pupitres y mesa del maestro, se ha conseguido recrear fielmente el espacio escolar. De ella destacaríamos un elemento no visible pero importante: los ejemplares de la biblioteca republicana de *Misiones Pedagógicas* depositados en el armario, al lado de la mesa del maestro. A pesar de la riqueza de material, no existe ninguna rotulación que nos acerque a las características de la vida escolar, más allá de las explicaciones del guía, alcalde pedáneo de la población.

A muy escasos kilómetros de Sesga, se ubica el denominado *Museo de la escuela*, en realidad la **escuela-museo de Mas del Olmo**. Su intencionalidad, al igual que en el caso anterior, es la recuperación etnográfica de la vida rural de la población, siendo remarcable la rehabilitación del antiguo horno, que ha dado lugar a un *Museo del Pan*, en el que se desarrollan actividades relacionadas con la fabricación y venta del mismo. Con ello se consigue fomentar el turismo rural y, en consecuencia, el desarrollo local. En Mas del Olmo el aula, a pesar de continuar ubicada en el edificio original, ha sido desplazada a un lugar distinto. Históricamente, compartía espacio, en la segunda planta, con la habitación del maestro. En la actualidad, ha sido trasladada a la buhardilla, desapareciendo el dormitorio. Se intenta, también, una reconstrucción de la escuela del franquismo, en la que, además de los convencionales pupitres y elementos

decorativos propios del nacional-catolicismo destacaría su excelente colección de cuadernos escolares, sin catalogar.

Cuenta con una página web: <https://sites.google.com/site/acrmasdello/museo-de-la-escuela>, en la que se incluyen aportaciones a la historia de la escuela local.

Caso diferente es el de la escuela del mas de *Coves de Vinromà*, un espacio en el que parece que el tiempo se haya detenido ya que se conserva tal y como quedó al cerrarla a principios de los 70. Desafortunadamente la distancia a la que se encuentra del núcleo poblacional impide que el centro mantenga un horario de visitas continuo.

Por último, cabe citar la **escuela del Canto**, ubicada cerca de Benassal y a la que acudían los niños y niñas residentes en los *masos* y casas ubicadas en un radio territorial de más de una hora de distancia a pie. Restaurada por iniciativa popular, mediante *crowdfunding*, los elementos originales desaparecidos han sido reconstruidos por carpinteros, herreros, obreros... de la población y los materiales didácticos han sido cedidos por diversas personas. Es un proyecto de recuperación colectiva, que se ha complementado con la edición de un video que recoge el testimonio de una maestra y distintos exalumnos y con la visita que uno de los miembros del equipo realiza con sus alumnos actuales. Se recupera, por tanto, el patrimonio histórico-educativo material e inmaterial (testimonios orales) y se difunde entre las jóvenes generaciones con una clara intencionalidad de reflexión sobre los valores de la asistencia y existencia de aquel núcleo de alfabetización y dinamización cultural. Su relación, aunque puntual, con la Universidad y la voluntad de facilitar el acceso por parte del grupo fundacional, fomentando las visitas de personas de distintas edades y procedencias, lo convierten en un claro ejemplo de dinamización y revalorización del territorio.

A distinta intención responden las Aulas insertas en Museos etnográficos, es decir, aquellas que se han reconstruido dentro de un proyecto museístico más amplio. Sería el caso de la ubicada en el **Museo etnográfico municipal de Biar**, cuyo objetivo es recuperar, con la muestra etnográfica, la memoria colectiva que explica la realidad de los biarneses. En esta explicación de su cotidianeidad se incluye la vida escolar<sup>1</sup>.

También forma parte de un proyecto no esencialmente educativo la **Antigua Aula escolar de Culla**. Ubicada en un edificio del s. XVIII utilizado como albergue para pobres y hospital, fue recuperado en 1993 como sala de exposiciones, algunas de ellas permanentes como la «Exposición Antigua Aula Escolar», que combina materiales de diferentes épocas, sin dotarla de una datación cronológica exacta.

Una casuística propia presentan las **exposiciones escolares permanentes** que, como las que han recorrido Sot de Ferrer, Viver, Altura y Segorbe, tienen la intencionalidad de remarcar la importancia del material recuperado para poder construir un museo comarcal y conservar la identidad de la zona. Su carácter itinerante permite mostrarlo en diferentes poblaciones, aunque no necesariamente en espacios antiguamente dedicados a escuelas. Su finalidad es la de concienciar a la población de la necesidad de su conservación, evocar recuerdos y provocar la búsqueda y donación de materiales, que permiten su catalogación y exhibición tanto en soporte físico como virtual. Se complementa con una magnífica exposición virtual de fotografías, aportadas por los habitantes de las diferentes poblaciones con el objeto de «reunir colaborativamente documentos sobre la escuela del Alto Palancia», tal y como expresan en su

<sup>1</sup> <http://biar.es/museo/html/qr.php?idioma=es&cid=28>.

página *La memoria de la escuela: Alto Palancia*<sup>2</sup>, una experiencia original, en continuo crecimiento, que le confiere un carácter específico.

Por su parte, un ejemplo de transformación de modelo museístico es el del Centro de cultura tradicional **Museo escolar de Pusol-Elx**<sup>3</sup>, que nació en 1969 como una actividad ligada a un Proyecto Pedagógico denominado «La Escuela y su Medio», mediante el que se pretendía acercar a los escolares los oficios y las tradiciones del Camp d'Elx. Ubicado originariamente en las antiguas viviendas de los maestros de las Escuelas Unitarias de Pusol, los visitantes conocían la escuela del entorno rural y, gracias a las colecciones de materiales expuestos, la cultura y señas de identidad de una tradición rural que estaba desapareciendo. Dirigidos por sus profesores, el estudio de los materiales que se realizaba por el alumnado respondía a criterios eminentemente pedagógicos e identitarios.

En 1991 se construyó una nave en la zona norte del edificio escolar, adecuándola como sala de exposiciones. En la actualidad, el público se ha diversificado y el material escolar está presente como una mínima parte del abundante material etnográfico, formando parte indisociable de la finalidad de recuperar la memoria colectiva, pero no siendo el elemento principal ni la razón de ser del Museo escolar.

¿Cuál sería la diferencia entre las escuelas-museo y estas aulas insertas en un museo etnográfico? Para nosotras, radicaría, en buena medida, en que en las primeras se intenta la pervivencia del edificio escolar dentro de un concepto de conservación de la identidad de la población, frente a la descontextualización que produce el ubicarlas en un espacio que les ha sido ajeno y que no muestra las particularidades del espacio educativo, con sus propias características y evolución temporal. Común a ambos planteamientos es el deseo de convertirlas en foco de atracción de público y, por lo tanto, de dinamización del territorio.

Con un objetivo diferente al deseo de mantener los materiales escolares en su marco y territorio de procedencia original y, por lo tanto, sin la intencionalidad de activar el ámbito rural, surgen los Museos/laboratorio de historia de la educación, promovidos desde las Universidades como centros de construcción de la historia de la educación que desarrollan tareas de investigación y estudio. La pionera es la colección de la *cátedra Enric Soler i Godes*, en la Universitat Jaume I de Castelló. Constituida a partir del legado del maestro Enric Soler i Godes, uno de los introductores de la técnica Freinet en tierras valencianas, se centra en la exposición y recuperación de material relacionado con estas técnicas. Se exhibe la imprenta utilizada en la escuela de Sant Joan de Moro, los cuadernos *Sembra* realizados en ella y revistas escolares con las que se mantenía intercambio. La cátedra organiza jornadas y edita publicaciones relacionadas con el movimiento cooperativo de la escuela moderna.

Por su parte, en la Universitat de València se encuentra el **Seminari-Museu d'Historia de l'Escola**, creado con el doble objetivo de recuperar el patrimonio y la memoria histórico-educativa, y servir como centro de recursos al alumnado de Magisterio. Pensado desde la Universidad y ubicado en un recinto universitario (edificio de la Facultat de Magisteri) alberga y expone en sus vitrinas manuales escolares, textos de formación del profesorado, cuadernos, revistas pedagógicas, trabajos del aula y fotografías y enseres de diferentes épocas y procedencias. Es un recurso que, a pesar de su

<sup>2</sup> [https://www.facebook.com/La-memoria-de-la-escuela-Alto-Palancia-1519694504915366/info?tab=page\\_info](https://www.facebook.com/La-memoria-de-la-escuela-Alto-Palancia-1519694504915366/info?tab=page_info).

<sup>3</sup> <http://www.museopusol.com/es/>.

intencionalidad didáctica y divulgativa, es utilizado mayoritariamente por personal universitario.

Para finalizar nuestro recorrido, deseamos ofrecer una muestra de la colaboración entre la Universidad y la sociedad para recuperar el patrimonio y la memoria histórica educativa, conservando además, el emplazamiento original del aula. Se trata del **Aula-museo de la II República**, ubicada en un edificio inaugurado en 1934, en la ciudad de Ontinyent. Vinculado al *Seminari-Museu d'Història de l'Escola*, todo el material que en ella se expone ha sido cedido o donado por particulares o instituciones públicas y consta del mobiliario (pupitres, bancos, mesa del maestro), objetos (plumillas, pizarra, plumieres, carteras de madera), manuales, cuadernos... existentes en un aula ideal de la etapa republicana.

Decimos ideal porque en ella se encuentran aquellos elementos que distinguirían la etapa republicana de anteriores y posteriores. Más allá de la obligada litografía original de la alegoría de la República que preside el aula o los manuales republicanos, se encuentran cuadernos escolares realizados mediante la hectografía (coca de gelatina) por maestras seguidoras de Freinet; una urna que recuerda la democracia escolar; libros con el sello de Misiones Pedagógicas o Cultura Popular, aparato de radio y prensa que simboliza la introducción de los medios de comunicación en el espacio escolar con finalidades didácticas; máquinas de escribir y de coser junto a ejemplares de *Diana o la educación de la niña*, recordando las ciudadanas republicanas...

También es depositaria de un fondo de entrevistas con escolares de los años republicanos, realizado por alumnado de Magisterio, dentro de la asignatura «Historia de la escuela». Este rico patrimonio inmaterial se encuentra en la actualidad en proceso de catalogación.

Con una finalidad eminentemente didáctica, está abierto al alumnado de Magisterio y al público en general, esperando contar, en un plazo de tiempo reducido, con un cuaderno de estudio que posibilitará su visita por alumnado de secundaria, escuelas de adultos y personas interesadas en profundizar en esta etapa histórica.

Debemos remarcar la intencionalidad cívica de esta Aula, porque los objetos en ella depositados, cedidos o donados por personas implicadas en la recuperación de la memoria histórica hacen que no sea un mero «depósito de antigüedades sin relación con el presente», sino que se conviertan en auténticas «muestras de pluralidad, de respeto y solidaridad, que también alientan el futuro de las comunidades» (Carrillo, Collelldemont, Martí y Torrents, 2011: 162).

### 3. Función social, participación de la comunidad y desarrollo territorial

La función de los museos es de servicio a la sociedad. Un museo, además de recuperar y exponer unos determinados materiales, debe incluir una finalidad de estudio, de educación e, incluso, de recreo. Por ello, su concepción y su función es de carácter social, es una institución cultural que no sólo debe servir a los especialistas, sino que ha de ser un espacio de estudio y experimentación para los diferentes públicos que a él acuden (Zubiaur, 2004: 307-308). En él se «preserva y muestra una herencia cultural notable, que estimula la valoración de los bienes culturales, la conformidad de la identidad histórica, la reflexión sobre hechos y sentidos de la memoria cultural colectiva» (Mayordomo, 2014: 74) Si, además, se le añade el adjetivo «escolar»

o «pedagógico» estaríamos haciendo referencia a «centros museísticos que evocan, representan e interpretan la experiencia de la educación y la pedagogía, y la convierten en patrimonio con escenografías más o menos racionalizadas, con indicaciones y leyendas, con itinerarios cronológicos o temáticos» (Carrillo, 2011: 162).

Desde esta perspectiva, las escuelas rurales o los espacios museísticos valencianos que recuperan y exhiben materiales histórico-educativos cumplen todos ellos, sin duda, las funciones de recuperación y exhibición de los mismos y de servicio a la comunidad, ya que responden a la triple finalidad museística de dar a conocer el patrimonio a la población, concienciarla de la necesidad de conservarlo para legarlo a las generaciones venideras y proporcionarles el gozo de contemplarlo para conseguir su enriquecimiento como personas y como colectivo (Pastor, 2004: 44).

Sería, sin embargo, deseable que incluyeran también una doble dimensión, por una parte de implicación con el medio natural y social de la población en la que se ubican y, por otra, de carácter educativo, inseparable, además, de su propia naturaleza intrínseca.

Hay que remarcar que la utilidad social de los museos rurales está en función de la cantidad y calidad de vínculos que puedan establecer entre el presente y el pasado, una situación que cobra valor cuando el museo tiene en cuenta en todo momento a la comunidad local de la que procede.

Este grupo social debe ejercer un protagonismo activo desde el mismo momento en que se decide su formación, tomando decisiones sobre su ubicación, configuración, administración, finalidad y características que lo definirán y harán peculiar y atractivo, al mismo tiempo que conservarán sus señas de identidad. Es importante crear lazos fuertes de pertenencia y apropiación cultural, «intentando impulsar un proceso identitario desde la propia comunidad, no solo en la génesis permanente, en la significación y resignificación de su pasado, sino en la apropiación del espacio físico y como promovedor de nuevas interpretaciones del conocimiento» (Korstanje y Carrera, 2012). Su implicación y participación conducen a una mayor democratización, contribuyendo a la creación de una identidad propia y a una creación de conciencia cívica.

Por otra parte, la comunidad local conforma un rico patrimonio inmaterial. Todos y cada uno de sus componentes son auténticos «tesoros vivos» (Agulló, 2010) que pueden aportar su testimonio vital. Recogido en formato audiovisual, completa y constituye un banco insustituible e inapreciable de documentación sobre la cotidianidad de la vida escolar. Si a estos relatos de los alumnos añadimos vidas de maestros y maestras que ejercieron en la localidad y lo completamos con elementos gráficos (fotografías, dibujos...), la riqueza del museo y su aportación a la memoria histórica es importantísima.

Cabe, asimismo, remarcar que en la creación de vínculos entre la comunidad y el espacio museístico se echa en falta, en el caso valenciano, una mayor implicación con y de la Universidad. Si se llevara a cabo, se podría conseguir la realización de actividades educativas pensadas de manera expresa para favorecer su desarrollo local, porque, como afirma Josep Montesinos (2012: 30): «la acción educativa, transmisora de conocimiento e investigadora de la Universidad sobre el territorio favorece el desarrollo local, por lo que debe tener una presencia en el territorio geográfico próximo, dando respuesta a las necesidades locales mediante prácticas dinámicas que contribuyan al desarrollo».

Porque los museos escolares son bienes patrimoniales que, como tales, pueden utilizarse para dinamizar el territorio. Hay que tener en cuenta que el patrimonio genera «flujos económicos y diversificación de recursos» (Ramos, 2007: 162), con lo que la localidad en la que se ubican estos centros puede conseguir beneficios inmediatos de carácter económico, como puede ser una reducción de la estacionalidad turística al recuperar actividades tradicionales que producirán el consiguiente aumento del empleo de los habitantes de la población que pasan a desempeñar trabajos estables durante todo el año gracias a la conservación del recinto, su dinamización...

#### 4. Mirando al futuro: ¿un Museo pedagógico o una red de museos de la escuela?

Hemos podido constatar que, entre los elementos de debate, destaca la dualidad existente entre los espacios expositivos ubicados «in situ» en los ámbitos rurales, fruto de la iniciativa de los propios vecinos, y las propuestas pedagógicas surgidas desde el ámbito universitario y académico que ocupan, en su gran mayoría, emplazamientos diferentes del original escolar.

El reto está en conseguir que ambas realidades interactúen y se complementen para crear un nuevo contexto que permita ampliar y mejorar el discurso museístico de cada una de estas escuelas-museo al tiempo que acerque el discurso académico a una población más amplia.

Es innegable el valor patrimonial de los viejos edificios escolares marcados por su singularidad, así como la utilidad de las recreaciones históricas como medio de reflejar una realidad social y escolar ya desaparecida. Pero esas escuelas también tienen cabida en un discurso más general de la historia de la escuela en nuestro país. Es aquí donde la Universidad debería volver a entrar en juego, como núcleo organizativo de una red de escuelas-museo y museos escolares que conservarían los objetos en sus emplazamientos originales, contribuyendo a mantener la memoria de la comunidad que les rodea y que se implicaría en su gestión y difusión.

Al mismo tiempo, el núcleo de esta red lo conformaría un museo pedagógico de nueva creación, ubicado preferentemente en un antiguo edificio de uso educativo, desde el que se pueda construir un discurso general de la historia de la pedagogía, sus diferentes corrientes y escuelas, así como hitos y personajes a destacar.

El establecimiento de esta red ofrecería a todas las partes implicadas numerosos beneficios:

- Asesoramiento por parte de los expertos del museo pedagógico a las instituciones pertenecientes a la red en diversos aspectos técnicos:
  - Mejorar el discurso expositivo de cada centro, en aras de dotar de una visión específica a cada uno de modo que se complementen y no se solapen. Por ejemplo: centrarse en una etapa histórica determinada (transición, primer franquismo...), la importancia del centro, la colección de fotografías, de cuadernos, de manuales...
  - Ayudas al inventariado y catalogación del material perteneciente a cada museo creando una base conjunta que favorezca la búsqueda de recursos para la investigación.
  - Prestar servicios de conservación y restauración a los diferentes centros.
  - Asesoría para establecer exposiciones, actividades y proyectos educativos.

- Difusión de las instituciones pertenecientes a la red en el resto de centros, aumentando así su visibilidad.
- Facilitar acuerdos entre diversos miembros para favorecer intercambios o préstamos para completar el discurso expositivo de cada centro.
- Posibilidad, por parte del museo pedagógico, de ofrecer ejemplos prácticos de los temas tratados en su colección.

La intención es guardar la memoria del pasado, pero también ser laboratorios para mejorar el futuro, para reflexionar sobre la importancia de la educación no solo en el desarrollo individual de las personas, sino, también, en la conformación de la identidad de cada pueblo, de la propia o de la impuesta, como fue durante el franquismo.

Esta incorporación de una lectura histórico-educativa sobre el patrimonio en todos los centros permitiría hacer visibles los cambios en los objetivos de las autoridades educativas, las metodologías y materiales elegidos para llevarlos a cabo y la efectiva aplicación de las mismas.

Por un lado, el museo pedagógico permitiría una visión general de estas propuestas y su difusión a un público más amplio y diverso, no sólo a los estudiosos de la historia de la educación. Al mismo tiempo, los diferentes centros, conservados en sus localizaciones originales, aportarían una visión sobre la praxis de la acción educativa, permitiendo, así, observar la dicotomía entre teoría y práctica, entre las directrices de las autoridades educativas y el modo en que estas se plasman finalmente en el día a día de la escuela.

Por tanto, es necesario derribar los muros de la academia y permitir que los museos escolares rurales miren a la comunidad, hagan que se sienta partícipe y dinamizadora de los mismos porque es ella la que crea la memoria, la depositaria del conocimiento sobre esa praxis educativa que permite complementar, y en ocasiones contradecir, los conocimientos obtenidos a través de la teoría.

## Bibliografía

- AGULLÓ DÍAZ, M. Carmen (2010) La voz y la palabra de los ‘tesoros vivos’: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial. *Educatio siglo XXI*, v. 28, n. 2, dic. 2010. Universidad de Murcia.
- CARRILLO, Isabel; COLLELDEMONT, Eulàlia; MARTÍ, Jordi y TORRENTS, Jacint (2011) *Los museos pedagógicos y la proyección cívica del patrimonio educativo*. Gijón: Ediciones Trea.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (2003) Museos pedagógicos y exposiciones educativas en España en los inicios del siglo XXI. En Vicente PEÑA SAAVEDRA (coord.) *I Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico. O museísmo pedagógico en España e Portugal: itinerarios, experiencias e perspectivas*. Xunta de Galicia.
- KORSTANJE, Alejandra y equipo; CARRERA, Sebastián (2012) *La construcción de un museo rural comunitario: comunidad, turismo y proyección social en el Valle de El Bolsón (Catamarca, Argentina)*. Associação Brasileira de Ecomuseus e Museus Comunitários - ABREMC. En <http://www.abremc.com.br/index.asp>. Recuperado 10/10/2015.
- LORENTE, María y LUCEA, Beatriz (2001) El Museo: nexos entre la sociedad y su cultura. En Carmen MONTAÑÉS (coord.). *El museo. Un espacio didáctico y social*. Zaragoza: Mira editores.
- MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro (2014) O Museo Pedagógico de Galicia: moitas grazas. Celebrar, reconocer, alentar. En *10 anos do Museo pedagógico de Galicia*. Xunta de Galicia.

- MILETO, Camila y VEGAS, Fernando (2005) Identidad cultural y paisaje construido. Proyecto piloto para la restauración de casas tradicionales en el Rincón de Ademuz (Valencia). *Revista Loggia*, Arquitectura y restauración, n.º 17. Valencia.
- MONTESINOS I MARTÍNEZ, Josep (2012) Universidad y territorio. ¿Dos espacios de investigación o un marco único de actuación? En vv. AA. *Segona trobada Universitat de València-Instituts d'estudis comarcals. Aportacions per a la reflexió al voltant del territori*. València: Universitat de València.
- PASTOR HOMS, M.<sup>a</sup> Inmaculada (2004) *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona: Ariel.
- RAMOS LIZANA, Manuel (2007) *El turismo cultural, los museos y su planificación*. Gijón: Ediciones Trea.
- SENABRE LÓPEZ, David (2007) ¿Es cultura el «turismo cultural»? *Foro de educación. Pensamiento, cultura y sociedad*, n.º 9. Salamanca.
- VARINE, Hugues de (2014) Quelle place et queles rôles pour l'habitant dans son musée? En Iñaki ARRIETA URTIZBEREA (ed.) *La Sociedad ante los museos*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- ZUBIAUR CARREÑO, Francisco Javier (2004) *Curso de museología*. Gijón: Ed. Trea.